

Martínez Campos, 9/III/06

GUIA

(Publ. En GUIA, 12 de Marzo de 2006)

MOSAICO

Silviano Martínez Campos

LA PIEDAD, 9 de Marzo.- **MI POSIBLE, AMABLE**, benevolente lector (a) bien podría pensar, acompañando su pensamiento con una sonrisa tan benigna como comprensiva, que realmente estoy chocheando si le cuento que, durante mis correrías campiranas mientras cuidaba las vacas de papá **Chon**, allá en la infancia lejana, me daba gusto al tomar aquella agua cristalina, viva, corriente, en los arroyitos de las aguas, del tiempo de aguas. Aunque también podría contar la aventura de aquel día cuando, “víctima” de no sé qué trastorno digestivo y de mi imprevisión al no llevar suficiente líquido en la botella o en el guaje, fui en búsqueda del elíxir, llegué hasta el fondo de la barranca, pero ¡Oh decepción!, no encontré ni un charco. Bien podría contar, además, el gusto de estar en los manantiales, unos 7 en **Ziquítaro** (el ombligo del mundo) y sus alrededores, hacer el hueco en las manos y sorber el agua fresca, o de plano al estilo ardilla o perrito, hasta saciarse. O aquel gusto por las primeras lluvias, los “aguaceros de mayo” de la canción, o “las lluvias eloterias” de agosto. Las tormentas amenazantes y las semanas nubladas y lluviosas, muy a propósito para que salieran a flote a festejarlas, los hongos (después algún libro me habría de dar el nombre científico: *agaricus campestris* el único que memoricé) para que luego, mamá **Benita**, en las noches oscuras, los guisara tan soabroso para regocijo y satisfacción de la runfia hogareña, con más que regular apetito, de esos que son estilo permanente, entre la pobrería. Y para qué contar el regocijo, o más bien la admiración ante la abundancia de agua, al paso del camión guajolotero frente a Numarán o la entrada a La Piedad, ante aquel Lerma rebosante, ahora muerto, o de pérdida gravemente enfermo, o intoxicado por la química humana. **PERO ESO YA** pasó. Y las remembranzas serían nada más desfuegos nostálgicos, si no creyera que la historia personal está ligada a la historia de la comunidad, de la región y de más allá. Y el entorno de la infancia ya no existe. El Ziquítaro de las correrías infantiles ya no existe. La región de la época posrevolucionaria (en los cuarenta lo era) ya no existe. Ni Michoacán, ni México, ni el mundo, son los mismos de entonces. Descubrimiento del hilo negro, que más de uno puede comprobar en su propia historia personal. **Sí, AVERIAMOS EL** mundo: el diagnóstico ya está hecho y así lo indica por todos lados la información disponible. Por eso es sugerente, y esperanzador, que hayamos tomado conciencia de esto y que eventos como el próximo “IV Foro Mundial del Agua”, a celebrarse en México del 16 al 22 de marzo, haya tomado como lema: “Acciones locales, para un reto global”. Desde luego que el problema será analizado desde muchos ángulos y en una fase del encuentro participarán ministros gubernamentales de varios países. Desde luego es de esperarse abundarán análisis, cifras, estadística, situaciones. El 70 por ciento del agua potable, disponible, se utiliza para la agricultura. El resto, para la alimentación. Cómo estará la cosa, que ya no confiamos, para este menester, en el agua entubada y ahora, en gran medida, envasamos el agua para beberla. Al rato vamos a envasar el aire, dijo alguien por aquí. Cómo iba a imaginar, cuando me empinaba en un arroyito, que llegaría el tiempo en que esos arroyitos y esas presas y esos ríos, antes rebosantes de vida, eran tan amigables con nosotros y ahora, por el contrario, hostiles o amenazantes. **ME PARECIO MUY ACERTADA** la expresión del Presidente **Vicente Fox Quesada**, a propósito del Día Internacional de la mujer, que en este caso, más que festejo, debe ser recordatorio de que falta mucho para reivindicarla y que los retos son grandes. Le preguntaron los

colegas que si México está ya preprado para que una mujer sea Presidente de la República. Dijo que sí, que en esto México se ha tardado. Sólo falta que la “grilla” opositora a todo lo que diga y haga Fox, le atribuya estar apoyando a **Patricia Mercado**, la única mujer candidata a la Presidencia en la presente lid lectoral. **SUEÑO GUAJIRO, RUSTICO**: aquel individuo ya no quería queso, sino salir de la ratonera, cuando penetró en el intrincadísimo mundo simbólico del sí mismo. De alguna manera tal vez lo atrapó la angustia, mala agorera de tanto problema, aquí sí que planetario, porque algún resquicio de Esperanza le quedó. Así es que su Planetita se despeñaba hacia el abismo, pero unos “caporales” con escafandras al estilo extraterrestre, sacando sus reatas lazaron a la Tierrita para rescatarla. No sé si allí, en esa dimensión simbólica, haya antes o haya después, el caso es que ante tanta calamidad, apareció una Tierra nueva, azul y blanca como la Inmaculada, reluciente, así como la veían los astronautas desde la Luna. Es de suponerse que una Tierra regenerada, capaz de albergar de nuevo arroyitos donde los niños campesinos tomen agua durante sus correrías campiranas. Y donde los ciudadanos de la “civitas”, ciudad, de la “urbs”, de la urbe, confíen de nuevo en el agua entubada.